

## LOCUCIÓN DEL VÍDEO “TERRENO DE JUEGO EQUILIBRADO”

**Voz en off:** “El cambio climático es un hecho incontestable y la descarbonización de la economía es el camino obligado. La electrificación con energía de origen renovable es la solución más eficiente y competitiva para reducir emisiones de forma masiva, por lo que es necesario asegurar un terreno de juego equilibrado para que esta alternativa se despliegue cuanto antes... y esto solo se consigue si cada producto refleja correctamente su huella de carbono. Es decir, el consumidor tiene que percibir el coste real de las distintas alternativas para poder elegir la más eficiente y económica.”

“¿Qué ocurre en la actualidad? Como el desarrollo de las renovables se ha dado fundamentalmente en el sector eléctrico, el coste de los apoyos adicionales que han requerido estas tecnologías se ha cargado exclusivamente en la factura eléctrica, a pesar de que el objetivo de renovables se fija según el consumo no solo de electricidad, sino también de gasolinas, y gas.”

“El resultado es que las tarifas eléctricas, que contienen la mayor cuota de energía limpia, se encarecen frente a las de las energías más emisoras, quedando en desventaja competitiva. De esta forma, el consumo eléctrico resulta más caro que el de otras alternativas, ya que el cliente de electricidad soporta el coste medioambiental derivado del consumo de combustibles fósiles.”

“Para corregir esta distorsión, todos los productos energéticos deben incluir en su precio final el coste de sus emisiones y la cuota proporcional de renovables que les corresponde, de acuerdo al principio de “quien contamina, paga”, permitiendo saber al consumidor el coste ambiental real de las energías que usan.”

“Adicionalmente al apoyo a las renovables, la factura eléctrica soporta históricamente otro tipo de costes que son ajenos al suministro eléctrico. La Comisión Europea ha calculado que, de media en Europa, el 40 % de las facturas eléctricas se debe a impuestos y a costes ajenos al suministro de electricidad.”

“De nuevo el resultado es que el precio de la electricidad se encarece frente a otras energías, dificultando la electrificación de la economía y la descarbonización.”

“Para que el consumidor pueda elegir correctamente entre las distintas alternativas energéticas, se deben eliminar de las tarifas eléctricas todos los costes ajenos al suministro, permitiendo que la electricidad y sus aplicaciones en los usos finales, como el coche eléctrico o la bomba de calor eléctrica, compitan en igualdad de condiciones con las opciones emisoras existentes.”